

Miguel Bonmati
Libby Drumm
Español 370: Modernismo Peninsular
7 de mayo del 2012

Un *insayo* analizando la *nivola* de Miguel de Unamuno:
Una respuesta a una respuesta a una respuesta a una respuesta

En su artículo sobre el Modernismo en la literatura española, Cristopher Soufas escribe que: "Although Spanish literature has often been overlooked in the comprehensive history of European literature, it has not isolated itself from shaping the debates of European culture. Its primary role has instead been to demonstrate the inconsistencies and contradictions of the informing set of beliefs during the entirety of the modern period" (Soufas 470). Si se puede decir que la literatura española es respuesta a la europea, entonces la respuesta a la literatura española es un libro titulado *Niebla* escrito por Miguel de Unamuno en 1914. Aunque empieza como novela cualquiera, al leer el lector se entera que *Niebla* no es novela, sino *nivola*. Unamuno, ha creado un follón muy complicado con su *nivola*, pero ¿qué es exactamente una *nivola*? y ¿qué papel tiene este nuevo género literario en el contexto del modernismo peninsular?

La primera vez que aparece algo sobre la *nivola* es como forma de la novela de Víctor Goti, un amigo del protagonista Augusto Pérez. En una conversación entre los dos amigos, Augusto le pregunta a Víctor por el argumento de su novela, y Víctor responde diciéndole que su "novela no tiene argumento, o mejor dicho, será el que vaya saliendo. El argumento se hace él solo" (Unamuno 156). Sigue explicando Víctor su proceso de escribir:

"Me senté, cogí unas cuartillas y empecé lo primero que se me ocurrió, sin saber lo que seguiría, sin plan alguno. Mis personajes se irán haciendo según obren y hablen, sobre todo según hablen; su carácter se ira formando poco a poco" (Unamuno 156).

Entonces, además de no planear un argumento de antemano, no planea Víctor nada de su novela.

Otro de estos cambios importantes en la novela de Víctor, es el uso del diálogo. En el mismo diálogo entre Augusto y Víctor, le dice Víctor a Augusto que en su novela "lo que hay es diálogo; sobre todo diálogo. La cosa es que los personajes hablen, que hablen mucho, aunque no digan nada" (Unamuno 156). En caso de quedarse un personaje solo, avisa Víctor que "entonces... un monólogo" (Unamuno 157). En una *nivola*, las ideas se comunican en los intercambios entre los personajes, y en sus pensamientos.

Ya que se sabe como es la novela de Víctor, solo hace falta el nombre novedoso, que es: *nivola*. Al describir su novela, Víctor dice:

--"...el caso es que en esa novela pienso meter todo lo que se me ocurra, sea como fuere. [Víctor]
--Pues acabara no siendo novela. [Augusto]
--No, será... será... *nivola* [Víctor]" (Unamuno 157).

Nos da una mejor explicación, que es que erase una vez, un poeta llamado Manuel Machado, él cuenta a Augusto, "le llevo a don Eduardo Benot, para leérselo, un soneto que estaba en

alejandrinos o en no se que otra forma heterodoxa. Se lo leyó y don Eduardo le dijo: «¡Pero eso no es soneto!...». «No, señor – le contesto Machado – es... *sonite*» (Unamuno 157). Usando esta comparación, se puede ver entonces que una nivola es casi como una novela, pero con unos cambios pequeños, que se han dicho anteriormente. Hasta ahora, sabemos que la nivola es una novela, pero escrita en su momento y con mucho dialogo.

¿Es Niebla nivola? La obra de Víctor, al principio, parece ser solo una novela cualquiera. Al explicar su ritual de escribir, dice: “Y a veces su carácter será el de no tenerlo,” y le contesta Augusto: “Si, como el mío” (Unamuno 156). Y así, Augusto, Víctor, y Unamuno empiezan a romper la pared que separa lo que existe en un libro, y lo que existe fuera de el libro. La otra parte importante de la nivola es el diálogo, y se puede ver que en Niebla hay mucho diálogo y monólogo interior. En una de las últimas escenas de la nivola, están sentados Unamuno y Augusto, y están hablando de Niebla. Le dice Unamuno a Augusto:

“No, no existes mas que como ente de ficción; no eres, pobre Augusto, más que un producto de mi fantasía y de las de aquellos de mis lectores que lean el relato que de tus fingidas venturas y malandanzas he escrito yo; tú no eres más que un personaje de novela, o *nivola*” (Unamuno 235).

El mensaje directo de Unamuno es lo que faltaba para concluir con certeza, que Niebla es nivola. Ya que está claro que Niebla es nivola, se puede empezar a analizar la intención del autor y el efecto que tiene.

Como hemos dicho, el argumento de una nivola no se planea, y como Niebla es nivola, pues se puede decir que Unamuno tampoco empezó con objetivo. Al fin del libro, se ve que desde nada, ha creado Unamuno un argumento bastante interesante, que es que la voluntad no existe. ¿Pero este argumento, se puede analizar de la misma manera en que se analiza los textos con argumentos planeados? Pasa intentar responder a la pregunta, veamos que le dice Unamuno directamente al lector en mitad del libro:

“Mientras Augusto y Víctor sostenían esta conversación nivolesca, yo, el autor de esta nivola, que tienes, lector, en la mano y estas leyendo, me sonreía enigmáticamente al ver que mis nivolescos personajes estaban abogando por mí y justificando mis procedimientos, y me decía a mi mismo: «¡Cuan lejos estarán estos infelices de pensar que no están haciendo otra cosa que tratar de justificar lo que yo estoy haciendo con ellos! Así cuando uno busca razones para justificarse no hace en rigor otra cosa que justificar a Dios. Y yo soy el Dios de estos dos pobres diablos nivolescos»” (Unamuno 209).

Unamuno se ríe al escribir esto, porque sus personajes intentan justificar sus acciones, aunque estas justificaciones no existen. De la misma manera seguro que se reiría Unamuno de los académicos (y de este *insayo*), aquí representados por Augusto y Víctor. El argumento que hace la nivola de Niebla (y de Unamuno) es que los autores no hacen argumentos, las novelas hacen el argumento, y no es necesariamente el que quiera el autor. Pero claro, los académicos se fastidian porque, ¿cómo se puede tomar una nivola en serio? ¡Esta intentando justificarse la nivola a sí misma! Pero nuestro problema, de cómo analizar la obra, todavía no lo hemos

resuelto. Esta pregunta nos la contesta el académico guapo, inteligente, y humilde, Miguel Bonmati:

“La *nivola* no se puede analizar de cualquier manera. Se ve que Unamuno se burla de los académicos de manera creativa, y las tácticas que normalmente usan los académicos en estas situaciones no funcionarían aquí. Para analizarlo bien, hay que cambiar algunas cosas.

El primero cambio es que use mucho las citas, que son muy importantes. Muchas veces, académicos escriben ensayos muy largos con pocas citas y mucho análisis. No es que el análisis sea malo ni nada, pero se usa demasiado para esconderse el académico detrás de sus argumentos débiles; es paja, ¡pura paja!

La segunda cosa que hay que hacer es deshacerse del tesis. El tesis solo le confunde al lector: empieza a leer y en unas pocas oraciones ¡PUMBA! hay algo importante el lector no tiene ni idea de lo que acaba de pasar. Para realmente hacer un buen análisis de esta *nivola*, hay que empezar con solo las citas, y concluyes algo *al final* del ensayo, como lo hará el lector.

Pero esto ya no es ensayo, mejor le doy el nombre *insayo*” (Bonmati, 129).

Entonces, solo con un insayo se puede realmente comprender lo que está diciendo Unamuno. Con todo esto, lo único que *sí* se puede concluir de esto es que con su *nivola* Unamuno quería divertirse un poco con los académicos españoles y europeos, y que Bonmati quiere hacer lo mismo con su insayo.¹

Se puede ver una comparación interesante entre *Niebla* y *El árbol de la ciencia*. *El árbol de la ciencia*, escrito por Pío Baroja y publicado en 1911, cuenta la historia de un joven madrileño, Andrés Hurtado, estudiando para ser médico, y su mayoría de edad. La novela representa bien muchos temas populares en el Modernismo español: yuxtaposición entre ciudad y pueblo, el quedarse atrás de España académicamente, un estilo de narrar específico, y de repente en mitad del libro, un debate filosófico entre Andrés (que defiende el idealismo alemán) y el doctor Iturriz (que pelea por el pragmatismo). En este diálogo muy largo, Pío Baroja plantea ideas filosóficas sobre el uso de la ciencia y de cómo vivir la vida, y aquí entra Unamuno. Bonmati, el experto a nivel mundial en la comparación de estas dos obras dice: “el uso exagerado del diálogo, y lo que dice Víctor sobre el diálogo, que “puede muy bien repartirse un sermón en un diálogo...” son parodias de la escena filosófica en *El árbol de la ciencia* (Unamuno 156)” (Bonmati 39). Como el diálogo es un componente de la *nivola*, entonces este género se define, por parte, como respuesta a una novela importante que representa el modernismo Español.²

¡Hemos descubierto otra característica de la *nivola*! La metaficción es lo que le permite a Unamuno burlarse de la literatura al hacer el lector consciente de lo que está haciendo en su *nivola*. Si parte de *Niebla* es reconocerse como *nivola* para satirizar una novela, entonces esos es

¹ Véase *Un insayo analizando la nivola de Miguel de Unamuno: Una respuesta a una respuesta a una respuesta a una respuesta*.

² Existen otras semejanzas entre los dos libros, pero no tienen tanto que ver con como se define una *nivola*.

también parte de la nivola. En su mensaje directo al lector, Unamuno usa la palabra *nivola*, pero como adjetivo: “*mientras Augusto y Víctor sostenían esta conversación nivolesca*” (Unamuno 209). Este mensaje sigue una de las conversaciones donde Víctor y Augusto hablan de la nivola, usado diálogo, y donde se supone que Unamuno ha escrito sin plan. Entonces Unamuno usa la palabra “*nivolesca*” para describir esas tres cosas, una de ellas, el que estén hablando de la nivola, que es metaficcional. Esto significa que ahora hay que añadirle mas cosas a este *insayo*, que tienes, lector, en la mano y estas leyendo. Ya esta, problema resuelto.

Para concluir, miremos otra vez a lo que concluye Bonmati en su *insayo*, que es que “La nivola es un genero literario nuevo creado por Miguel de Unamuno. Este genero es una novela, con tres diferencias, y cada una de estas diferencias tiene un efecto distinto” (Bonmati 5). Usando este análisis experto, vemos que la primera es la metaficción, que le permite a Unamuno una libertad para burlarse de la literatura de manera directa. La segunda, es que la nivola se burla de los académicos, con sus mensajes paradójicos. Finalmente, el dialogo lo usa para satirizar otras novelas. Esto nos vuelve otra vez a la idea que la nivola es respuesta a la literatura española, o sea; la nivola es respuesta a respuesta, una conclusión que creo que le hubiera gustado a nuestro amigo Miguel. Luego, un ensayo normal seria la respuesta a la respuesta a la respuesta, y claro, aquí con este *insayo* que también se burla del ensayo estándar, vemos que si puede haber respuesta a respuesta a respuesta a respuesta.

Bibliografía

Baroja, Pío. El árbol de la ciencia. 1911. Reprint. Barcelona: Bibliotex, 2001. Print.

Bonmati, Miguel. *Los memoirs de Miguel Bonmati*. Madrid: Real Madrid, 2012. Print.

Bonmati, Miguel. "Un *insayo* analizando la *nivola* de Miguel de Unamuno: Una respuesta a una respuesta a una respuesta a una respuesta." *Modernismo Peninsular* 1.1 (2012):1-7. Print.

Soufas, Christopher Jr. "Tradition as an ideological weapon: The critical redefinition of modernity and modernism in early 20th century Spanish literature." *Society of Spanish & Spanish-American Studies* 23.1/2 (1998): 465-577. Print.

Unamuno, Miguel de. Niebla. 1914. Reprint. Madrid: Espasa Libros, 2010. Print.